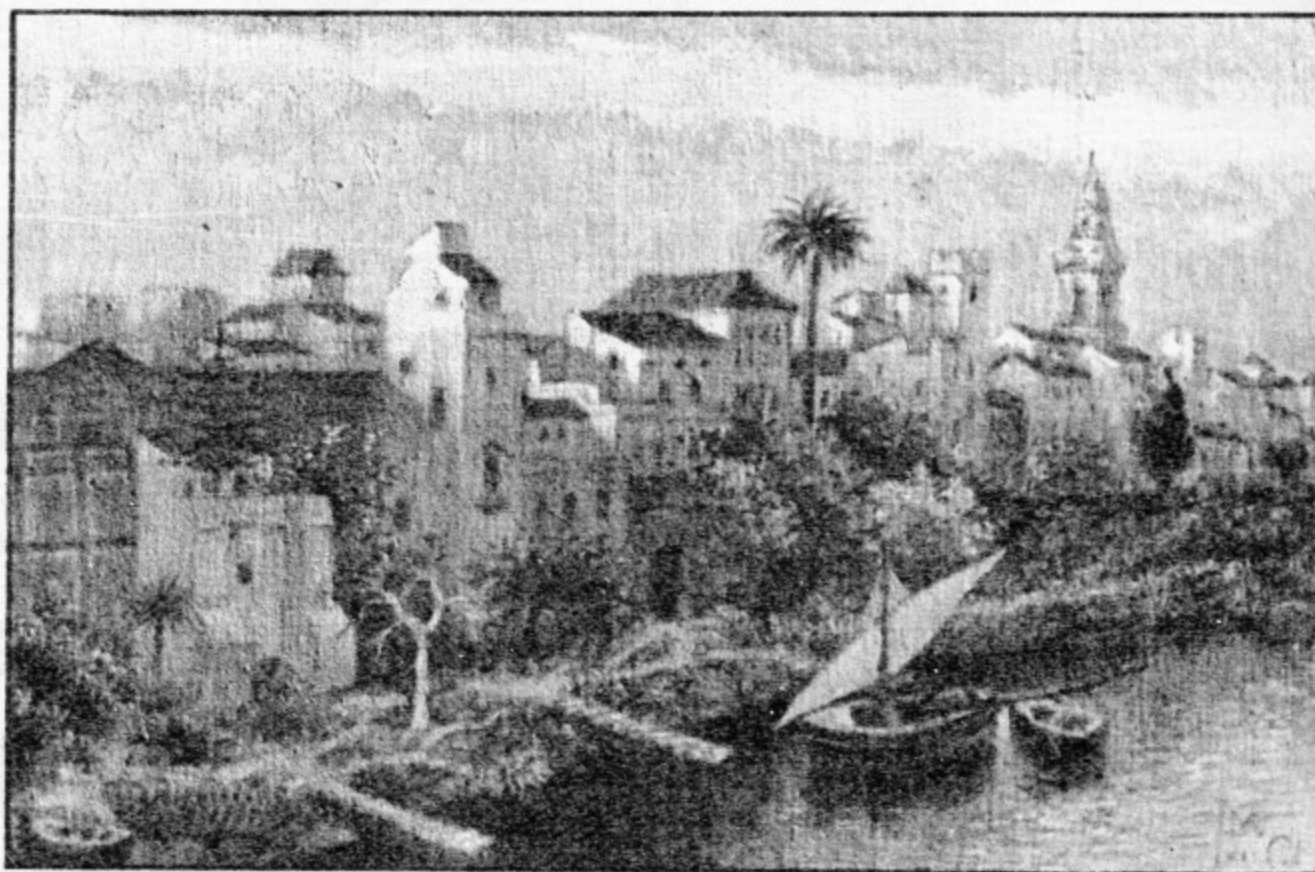


J.M.  
del Cid

"Rincón de arco" (1967)



"El río por la O" (1942)

"Retrato de Lola" (1949)

### José Martínez del Cid

Nació a orillas del Guadalquivir, en la calle Betis, el 4 de enero de 1904. Con once años ingresó, como aprendiz, en una fábrica de cerámicas de Triana, donde después tendría como maestro a Gustavo Bacarisas, y ese mismo año de 1915 inició su formación artística en al Escuela de Artes y Oficios, establecida entonces en el Museo de Bellas Artes. En 1921 participó por primera vez en una exposición colectiva celebrada en Nerva, alcanzando la tercera medalla. Entonces, con diecisiete años, comienza su colaboración con Anibal González y a la muerte de este arquitecto con su sucesor en los trabajos de la Exposición Iberoamericana, Vicente Traver. En ella fue premiado con Medalla de Oro por la decoración del casino y teatro de la Exposición y con la de plata por su labor como dibujante en aquel certamen. Con diecinueve años fue nombrado por Gonzalo Bilbao profesor auxiliar de la Escuela de

Artes y Oficios, centro docente que luego dirigiria durante tres años. En 1925 fue becado, como ceramista, para visitar la Exposición de Artes Decorativas de París y, cuatro años después, pensionado por el Ayuntamiento y la Diputación para la Casa de Velázquez, en Madrid. Al crearse la Escuela Superior de Bellas Artes de Santa Isabel de Hungria, en 1940, ingresó en ella como profesor interino de Dibujo del Natural, ocupando en 1942 la cátedra de Perspectiva, que desempeñó hasta su jubilación, en 1974, cuando también dejó de pertenecer a la Escuela de Artes Aplicadas y Oficios Artísticos, en cuyas aulas han transcurrido, ininterrumpidamente —primero como alumno y luego como profesor—, sesenta años de su larga y fecunda vida. Está en posesión de la Cruz de Caballero de la Orden de las Artes y las Letras, de Francia.

■ Reportaje en Págs. 48-49